

rencia y a la sucesión en el trono (cap. 11).

El análisis de tantas leyes como aquí se estudian pone de relieve que han evolucionado al ritmo de la sociedad israelita, pero sin perder su fuerza originaria. Las diferentes formulaciones van encaminadas a dejar patente que todas tienen la misma fuerza vinculante que las primeras que se adjudican al propio Moisés. Incluso los textos sectarios de Qumrán reflejan la intención de señalar que las *halakhot* tienen incluso la misma formulación bíblica, con lo que hacen hincapié en que no son ni revolucionarios ni reformistas, sino defensores de no alterar las normas que desde antiguo han sido sancionadas y transmitidas.

La segunda parte confirma el alcance de la evolución y actualización de las normas, tomando como base una ley tan importante como la de los primogénitos. Por otra parte, la presentación diacrónica de lo relativo a los primogénitos explica muchas características sociales, jurídicas y religiosas de la sociedad israelita.

En resumen, aunque la mayor parte de los capítulos habían sido publicados con anterioridad, al estar aquí reunidos constituyen un monografía de enorme interés tanto para descubrir la estructura jurídica de la sociedad bíblica como para valorar la evolución de las leyes sin perder su fuerza originaria. Hubiera sido interesante poner de relieve la importancia teológica tanto en la formulación como en el desarrollo posterior de las leyes. Más aún las leyes de los primogénitos, dado que Jesucristo es presentado en el N. T. como «primogénito de toda criatura». Pero esta labor queda fuera del interés de un autor judío como el Prof. Brin. Con su trabajo ya ha dejado bien acreditada su autoridad en la temática legal.

S. Ausín

**Gianfranco RAVASI**, *Guía espiritual del Antiguo Testamento: El libro del Génesis (12-50)*, eds. Herder-Ciudad Nueva, Barcelona-Madrid 1994, 310 pp., 12 x 20

Las editoriales Herder y Ciudad Nueva han tenido el acierto de lanzar al mercado la colección «Guía espiritual del Antiguo Testamento», que ya con éxito hace unos pocos años empezó a publicarse en Italia. Se trata de una colección bien presentada, apta para muchos tipos de actividades (grupos bíblicos, catequesis, lectura personal, etc.), y con un indudable valor pastoral, pues no se dirige a especialistas, sino a un espectro muy amplio de lectores que puedan estar interesados en temas bíblicos.

Se necesita un indudable valor en nuestros días para acometer la empresa de lanzar al mercado una guía espiritual del AT, pero la competencia de los autores elegidos para ello está dando un resultado más que correcto en el intento.

El libro se compone, en primer lugar, de una *Introducción* que presenta sumariamente el contenido de la parte del Génesis que se va a comentar (Gén 12-50; existe también otro volumen en la misma colección y del mismo autor sobre Gén 1-11), distinguiendo lo que el autor califica como las dos «tablas» de un solo díptico: por una parte la historia de Abraham, Isaac y Jacob, y, por otra, la de José. A continuación se presenta una pequeña *Bibliografía* que consta de comentarios generales al libro del *Génesis*, de algunos estudios de introducción o profundización más particulares, y de algunas cuantas obras representativas de la tradición cristiana y judía sobre este libro. Finalmente se comentan veinticinco textos selectos de la parte del *Génesis* acotada.

El autor, profesor de exégesis bíblica en la Facultad teológica de Italia sep-

tentrional y miembro de la P. C. B., se propone hacer un comentario de los textos, útil para la vida cristiana, al hilo de las líneas de fuerza históricas, literarias y teológicas presentes en el primero de los libros del Pentateuco. Muchas veces, más que comentarios espirituales prácticos, lo que consigue Ravasi es hacer una síntesis de teología bíblica sobre la multitud de temas que hace desfilar por sus páginas (vocación, bendición, revelación, universalismo, sacerdocio, fe, alianza, dolor, hospitalidad, risa, pecado, misericordia, homosexualidad, justicia divina, muerte, y un enorme etc.), pero no por ello el libro pierde su interés, pues habitualmente quedan sugeridas de manera implícita las aplicaciones prácticas que la doctrina del texto puede encontrar en la vida cristiana del lector.

El A. recurre con frecuencia a la comparación con otros textos bíblicos en los que se encuentran semejanzas, para aclarar el texto que quiere comentar; y, cuando es necesario, aporta algunas mínimas notas histórico-críticas que faciliten la comprensión de los mismos. Por otra parte, en el libro se hace especial referencia a la suerte histórica que, en la historia del arte, han tenido los textos seleccionados, informando casi hasta la exhaustividad de sus representaciones especialmente musicales y pictóricas. Todo ello viene sazonado con una ingente cantidad de citas en las que el A. hace gala de una erudición fuera de lo común, pero que puede acabar por cansar o desorientar al lector, pues muchas veces no se aprovechan para el comentario sino que simplemente se traen a colación (por ej., entre las pp. 34-52 se cita a Ruperto de Deutz, Beda el Venerable, Hegel, Buda, Calvino, Daniélou, una obra en siríaco, Guardini, Ireneo, Claudel, Quevedo y Efrén, sin contar las citas de los exegetas).

Una última cuestión. La *Bibliografía*, que en sí misma es suficiente para

un libro de estas pretensiones, se limita a poner los libros en italiano que aparecen en la edición original, sustituyendo, cuando se da el caso —lo cual ocurre sólo en tres ocasiones—, alguno de esos libros por su traducción existente en castellano. Puesto que la finalidad de la bibliografía es servir de ayuda a quien busque introducirse más en cuestiones relacionadas con el texto, quizá hubiese sido conveniente que el editor colocara, aunque sea en una nota, otras obras en castellano (que lógicamente en la edición italiana no tenían por qué aparecer) de más fácil acceso al lector hispano.

J. Jarne

**Ambrogio SPREAFICO**, *Guía espiritual del Antiguo Testamento: El libro del Éxodo*, Eds. Herder-Ciudad Nueva, Barcelona-Madrid 1995, 217 pp., 12 x 20

Sobre las características generales de el libro, véase la reseña anterior, dedicada a otro de los volúmenes de la misma colección, que trata sobre la segunda parte del libro del *Génesis* (Gén 12-50).

El libro, modelo de equilibrio, y muy útil, consta de una *Introducción* que sitúa al libro del *Éxodo* en el contexto del Pentateuco y sus líneas teológicas, una sencilla *Bibliografía* a la que el lector puede recurrir en busca de una mayor información, y, finalmente, el comentario de veintidós textos seleccionados —uno de los cuales está tomado del *Deuteronomio* con el fin de completar la visión general del éxodo, cuya conclusión no aparece en el segundo de los libros bíblicos.

Para cada texto, el autor, profesor de AT en la Pontificia Universidad Urbana de Roma, sigue un esquema similar: después de reproducir el texto bí-